

MITOS Y REALIDADES SOBRE LA VACUNA CONTRA EL VIH



HIV VACCINE
TRIALS NETWORK



Mito: Las vacunas contra el VIH pueden contagiar el VIH.



Realidad: Esta afirmación es falsa: una persona NO PUEDE contraer el VIH mediante las vacunas de estudio contra el VIH, porque estas vacunas no contienen el VIH real. Algunas vacunas, como aquellas para la tifoidea o la poliomielitis, pueden contener una forma debilitada del virus del cual nos estamos protegiendo, sin embargo este no es el caso de las vacunas contra el VIH. Los científicos elaboran las vacunas contra el VIH de modo que se parezcan al virus real, pero no contienen VIH en absoluto. Considérelo como si se tratase de una fotocopia: puede verse similar, pero no es la original. En los últimos 25 años, más de 30 000 voluntarios formaron parte de estudios a nivel mundial de la vacuna contra el VIH y ninguno de ellos se infectó con VIH a través de ninguna de las vacunas de estudio evaluadas, ya que éstas no contienen VIH.



Mito: Ya existe una vacuna contra el VIH.



Realidad: Esto es falso. No existe una vacuna autorizada contra el VIH o el SIDA, sin embargo los científicos están cada vez más cerca de desarrollar una vacuna efectiva contra el VIH. En 2009, un estudio a gran escala de la vacuna llevado a cabo en Tailandia (llamado RV144) demostró que una combinación de la vacuna podría prevenir cerca de 32 por ciento de nuevas infecciones. El HVTN está dirigiendo sus esfuerzos a avanzar sobre la base de estos resultados y; de la misma manera, está en curso la planificación de diferentes estudios.



Mito: Formar parte de un estudio para la vacuna contra el VIH es como ser conejillo de indias.



Realidad: A diferencia de los conejillos de indias, las personas pueden aceptar o rechazar formar parte de un estudio. Todos los voluntarios del estudio deben pasar por un proceso llamado Consentimiento informado, en donde se garantiza que los voluntarios comprenden todos los riesgos y beneficios que implica formar parte de un estudio, y a todos se les recuerda que pueden abandonar el estudio en cualquier momento sin perder ninguno de sus derechos o beneficios. El HVTN presta mucho cuidado en asegurarse de que las personas comprendan el estudio en su totalidad antes de que decidan formar parte de él o no. Todos los estudios de HVTN cumplen las normativas federales sobre investigaciones de los Estados Unidos, así como los estándares éticos internacionales y todos los requisitos específicos de cualquier país para los países en donde se llevan a cabo nuestras investigaciones. Para obtener más información, visite nuestra página de Ética en: hvtn.org/en/science/hiv-vaccine-basics/ethics-hiv-vaccine-trials.html.



Mito: Los científicos occidentales están utilizando injustamente a personas en países en desarrollo para probar las vacunas contra el VIH.



Realidad: Con el fin de encontrar una vacuna que funcione en todo tipo de personas, es necesario probarlas en todo tipo de personas. Esto es particularmente cierto para los grupos de personas quienes han sido afectadas de la manera más dura con la epidemia del VIH y quienes se beneficiarían más de la vacuna, como por ejemplo, aquellas personas que viven en el África subsahariana. Proteger el bienestar de los voluntarios es la mayor responsabilidad en cada estudio; por ello, el HVTN trabaja para asegurarse de que los estudios cumplan los más altos estándares de ética y que se realicen en colaboración con los científicos e investigadores locales y en diálogo con las comunidades locales. Muchos estudios se llevan a cabo simultáneamente en los Estados Unidos, Europa y en países en desarrollo, y en todos ellos seguimos los mismos procedimientos y estándares internacionales sin importar el lugar en donde se desarrolla el estudio.



Mito: Una persona debe ser VIH positivo (infectada) para formar parte de un estudio de la vacuna contra el VIH.



Realidad: Esto es falso. Las vacunas que HVTN evalúa son vacunas preventivas. Deben ser probadas en voluntarios que no hayan sido infectados con VIH, ya que nuestro objetivo es que se mantengan de la misma manera. Existen otros grupos de investigación que dirigen estudios con vacunas terapéuticas que pueden ser utilizadas en personas que ya han sido infectadas con VIH.



Mito: Los investigadores de la vacuna desean hacer sus estudios con participantes que practican conductas peligrosas, de modo que puedan observar si la vacuna realmente funciona.



Realidad: ¡Esto es absolutamente falso! La seguridad de los participantes del estudio es la máxima prioridad de los investigadores de la vacuna contra el VIH y del personal en nuestros centros de estudio. Contamos con consejeros capacitados que trabajan con los participantes del estudio para ayudarlos a desarrollar un plan individual sobre cómo reducir los riesgos de contraer VIH. Asimismo, se proporciona a los participantes artículos como condones y lubricantes, a la vez que se les instruye sobre cómo utilizarlos adecuadamente. También brindamos información sobre las nuevas herramientas de prevención de VIH cuya efectividad ha sido comprobada, tales como profilaxis preexposición (PrEP, por sus siglas en inglés) y circuncisión médica

continued on back...

masculina, y sobre cómo los participantes pueden acceder a estas herramientas. Los ensayos de eficacia de la vacuna contra el VIH enrolan a miles de participantes con el paso de los años e incluso con los mayores esfuerzos para reducir los riesgos, algunos participantes aún así pueden quedar infectados. Cambiar el comportamiento humano nunca es fácil; si lo fuese, no tendríamos problemas con la obesidad ni enfermedad pulmonar a consecuencia de fumar. Una de las razones por la que es necesaria la vacuna preventiva contra el VIH es porque su efectividad no depende tanto del comportamiento de las personas.



Mito: Ya que existen píldoras que pueden prevenir la infección del VIH (conocidas como profilaxis preexposición o PrEP), ya no es necesario una vacuna contra el VIH.



Realidad: Las personas VIH negativas que están en riesgo pueden tomar medicamentos antirretrovirales diariamente para reducir sus posibilidades de ser infectados en caso de estar expuestos al virus. La píldora Truvada ha sido aprobada por la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos para ser usada en personas sexualmente activas con múltiples parejas, personas que no utilizan condones o que no los usan todo el tiempo y personas que tienen una o varias parejas VIH positivas, cuyo estado de VIH se desconoce. Es poco probable que la profilaxis preexposición sea una opción para todas las personas debido a que las pastillas son costosas, pueden causar efectos secundarios y pueden no ser accesibles. Además, es complicado para algunas personas recordar tomar una píldora todos los días. La profilaxis preexposición es un importante método nuevo entre los métodos existentes de prevención de VIH; sin embargo, la forma más efectiva de eliminar una enfermedad es utilizando una vacuna efectiva. Las vacunas son una opción práctica, efectiva y asequible. Hasta que tengamos una vacuna efectiva, el HVTN respalda el uso de todas las herramientas de prevención de VIH disponibles y exhorta a las personas a aprender sobre las opciones de prevención.



Mito: Una vacuna contra el VIH es innecesaria, porque el SIDA se puede tratar y controlar fácilmente, exactamente igual como la diabetes.



Realidad: A pesar de que el tratamiento para la infección del VIH y el SIDA ha mejorado considerablemente durante los últimos 30 años, este hecho no sustituye la prevención. Los medicamentos actuales contra el VIH son muy costosos y también existen muchos efectos secundarios. Algunas veces, las personas desarrollan una resistencia al fármaco y tienen que cambiar el régimen de las píldoras que toman. El acceso a estos fármacos no está garantizado y algunos países de medios y bajos recursos no tienen acceso a las mismas medicinas disponibles en los Estados Unidos y en Europa. Además, el índice de nuevas infecciones en el mundo es mayor que nuestra posibilidad para llevar tratamiento a las personas que lo necesitan.



Mito: Durante mucho tiempo se vienen realizando investigaciones para desarrollar una vacuna contra el VIH y simplemente no es posible encontrar una que funcione.



Realidad: La ciencia del desarrollo de la vacuna contra el VIH es compleja, pero el conocimiento científico sigue mejorando continuamente. En los últimos años se han producido resultados prometedores del estudio RV144 en Tailandia, así como trabajos de laboratorio interesantes, como por ejemplo el descubrimiento de nuevos anticuerpos ampliamente neutralizantes contra el VIH. El VIH es un poderoso oponente, pero los científicos continuamente aprenden unos de otros y utilizan tecnología avanzada para combatirlo. La ciencia ha recorrido un largo camino en los últimos 30 años desde que se descubrió el SIDA. Al comparar la investigación para la vacuna preventiva contra el VIH con las investigaciones para otras vacunas, el tiempo que ha tomado su desarrollo no es tan sorprendente. ¡El desarrollo de la vacuna de la poliomielitis tardó 47 años!



Mito: Las vacunas causan autismo y no son seguras.



Realidad: Esto es falso. Muchos estudios han llegado a la conclusión de que esta afirmación es falsa. Se descubrió que el médico británico que originalmente publicó sus investigaciones sobre las vacunas y el autismo había falsificado su información y se le despojó de su licencia para ejercer la medicina. No existe ninguna relación entre la vacunación infantil y el autismo. Es cierto que las vacunas a menudo tienen efectos secundarios, pero estos son por lo general temporales (como un brazo adormecido, fiebre leve, molestias y dolores musculares) que desaparecen después de un día o dos. El valor que tienen las vacunas para proteger a las personas y al público en general ha hecho que éstas sean una de las principales medidas de salud pública de la historia, seguida solamente de tener un suministro de agua potable.



Mito: Las personas que se encuentran en situación de riesgo no necesitan la vacuna contra el VIH.



Realidad: Es probable que una persona no esté en riesgo de contraer VIH ahora, pero la vida puede cambiar, al igual que el riesgo de la enfermedad. La vacuna preventiva contra el VIH también puede ser importante para los hijos u otros miembros de la familia y amigos. Estando informado sobre la investigación de la vacuna preventiva contra el VIH, una persona puede formar parte de la solución al educar a sus amigos y familiares sobre la importancia de la investigación y desacreditar los mitos que existen en torno a ella. Incluso si una persona no está en riesgo ahora, puede formar parte de los esfuerzos por encontrar una vacuna que, esperamos, salvará las vidas de millones de personas en todo el mundo.